

GUERRA / RUEDAN LAS CABEZAS DEL DIRECTOR DEL GAULA NACIONAL EJÉRCITO Y DAS DEPARTAMENTAL

Uribe releva a general del Huila

Casi simultáneamente las Farc asaltaron un edificio en Neiva y se llevaron a 2 personas. A hora y 20 minutos de allí atacaron a un grupo de soldados y mataron a 12.

Dos ataques simultáneos de la guerrilla contra un edificio en Neiva y contra una 'base' militar en un pueblo a una hora y 20 minutos de esa capital, produjeron ayer la salida fulminante de altos responsables de la seguridad en el Huila.

Se trata del comandante de la Novena Brigada del Ejército, general Héctor Martínez Espinel; el director del DAS Huila, capitán (r) Joaquín Espinosa; el director Nacional del Gaula Ejército, coronel Jaime Calderón; el director del Gaula Huila, mayor Yesid Peña; el subdirector del

DAS Huila, Juan Manuel Medellín, y el director de inteligencia del DAS Huila, Pedro Moreno.

La salida fue ordenada por el presidente Álvaro Uribe.

Anoche el Gobierno le dio una semana al director de la Policía, general Jorge Daniel Castro, para que evalúe su institución en ese departamento y tome las medidas del caso.

Desde febrero del 2003, cuando la guerrilla atentó contra el club El Nogal de Bogotá y contra un barrio en Neiva, las Farc no daban un golpe de tanto impacto en el país.

'PEDÍ LA BAJA POR DIGNIDAD'

El general Héctor Martínez Espinel, comandante de la Novena Brigada, aseguró anoche en Neiva que a las 7 de la mañana de ayer envió una carta al comandante del Ejército, general Martín Orlando Carreño, solicitándole su retiro. "Lo hice por dignidad, por dar-

les un ejemplo a los soldados y para no entorpecer las investigaciones. Le quiero aclarar al país que el retiro fue voluntario". Sobre los hechos explicó que "la reacción fue inmediata y se enviaron soldados para cercar a la ciudad".

En la madrugada de ayer, 12 militares acampaban en un cerro de Santamaría (Huila) y cayeron bajo las balas de este grupo subversivo (ver nota anexa). El ataque se produjo casi simultáneamente con un asalto a dos condominios en Neiva en donde las Farc pretendían llevar a cabo un secuestro masivo, y de donde llevaron al menos a dos empresarios (ver nota Neiva).

El modus operandi de la guerrilla en este caso fue muy similar al ejecutado en el edificio Torres de Miraflores, en Neiva

también, de donde las Farc se llevaron a 15 personas en julio del 2001 (ver nota anexa).

Para los analistas, los hechos de las últimas 24 horas en el Huila tienen varios caracteres simbólicos. Por un lado, pretenden mostrar que no están replogándose como asegura el Gobierno y, por otro, intentan repetir operaciones del pasado inmediato con metodologías casi calcadas, con lo cual golpean la moral del Estado.

El Huila es un sitio de importancia geoestratégica para la guerrilla. Era el puente de entrada a la antigua zona de distensión y a departamentos como Putumayo, Caquetá y Nariño que son considerados retaguardia de las Farc.

El general Martínez, según el Ejército, había reportado en los últimos días acciones contra la guerrilla como la desactivación de un campo minado y el hallazgo de una caleta con lanzagranadas, cerca de Neiva.